

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, DOCTOR ANDRÉS PASTRANA, CON OCASIÓN DE LA INSTALACIÓN DEL CONSEJO EMPRESARIAL COLOMBO-ALEMÁN (CECA)

Berlín, 24 de noviembre de 2000

LOS ALEMANES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA

Desde su inicio, la presencia alemana en Colombia, a través de personajes tan influyentes en nuestra historia como Nicolás de Federmann, Alexander von Humboldt, Geo von Lengerke y Leopold Kopp, entre otros, ha estado ligada a todos los sectores económicos de nuestro país, la banca, la agricultura, el comercio, la industria, las obras públicas, la aviación, el transporte naval, la formación militar y deportiva, la ciencia, la educación y la cultura e, inclusive, la salud, temas a los cuales la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana ha añadido el manejo empresarial y tecnológico del medio ambiente.

Los alemanes han realizado aportes invaluable para su desarrollo de Colombia, por medio de grandes obras de infraestructura; fueron socios fundadores de Scadta, la primera aerolínea comercial de América, que hoy, bajo el nombre de

Avianca, sigue siendo nuestra aerolínea bandera, y fueron los pioneros fundadores de la industria cervecera nacional. De igual manera, desempeñaron un papel importante en el impulso al cultivo comercial del tabaco, del café y del cacao y de la manufactura comercial, a la par que incidían en el mejoramiento de la educación técnica de las clases populares y, más recientemente, de la educación superior. Vale decir, apreciados amigos, que la herencia del gran científico Alexander von Humboldt, que le apostó con generosidad al futuro de Colombia, ha seguido vigente hasta nuestros días.

ALEMANIA Y COLOMBIA EN LA ACTUALIDAD

Para nadie es desconocida la importancia de la República Federal de Alemania, no sólo como destacado amigo y socio comercial de Colombia, sino como la tercera potencia económica mundial. Alemania es hoy en día nuestro principal comprador y proveedor en el seno de la Unión Europea, con una participación que oscila entre un tercio y una cuarta parte de nuestro intercambio con los países de la Unión en su conjunto, y constituye, además, una puerta de entrada natural tanto hacia otros Estados miembros como hacia los Estados candidatos de Europa Central y Oriental.

En 1998 nuestro comercio bilateral superó los 1.500 millones de dólares, con una balanza comercial de 139 millones de dólares a favor de Alemania. De hecho, nuestro comercio ha estado por encima de los 1.000 millones de dólares anuales desde 1992 hasta la fecha, con un máximo de 1.546 millones en 1995 y un mínimo de 1.016 millones en 1999, disminución explicable por la coyuntura económica particularmente difícil por la cual atravesaron paralelamente América Latina y nuestro país el año pasado.

En todo caso, tenemos la firme intención de recuperar el terreno perdido, así como de diversificar nuestras exportaciones a Alemania, las cuales han estado concentradas hasta ahora en el sector agroalimentario y, especialmente, en el café, nuestro producto insignia, del cual este gran país sigue siendo el principal importador en la Unión Europea, así como lo es también de nuestras esmeraldas, textiles y confecciones y, directa o indirectamente, de nuestro banano. También Alemania es nuestro segundo comprador en Europa de flores, café soluble, químico-farmacéuticos y plásticos.

Por otra parte, Alemania siempre ha sido partidaria del Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) andino y ha apoyado sus distintas prórrogas hasta la fecha, y no nos cabe duda de que no sólo hará lo mismo con la último prórroga trienal prevista, para el período 2002-2004, sino que aunará esfuerzos con la Comunidad Andina para establecer una relación más rica y provechosa aún en el periodo "Post-SPG", vale decir, del año 2005 en adelante. Bien sabe el pueblo alemán que con estos incentivos comerciales está estimulando la generación de empleo y de oportunidades legales en Colombia, en detrimento de la nefasta economía de la droga, que tanto nos afecta a nosotros y a la comunidad mundial.

En materia de inversión, es muy satisfactorio decir que el año pasado la inversión alemana registrada en Colombia alcanzó una cifra récord de 101 millones de dólares, concentrada principalmente en las industrias manufactureras.

En momentos cuando la economía colombiana se recupera de una etapa recesiva, volviendo a crecer a una tasa del 3% este año, con una inflación controlada por debajo del 10%, y tasas de cambio y de interés competitivas y razonables en términos de mercado, con la industria creciendo por encima del 11% y

la agricultura en franca reactivación, es bueno ver que Alemania continúa depositando su fe, a conciencia, en el potencial productivo de Colombia, un país que siempre se ha caracterizado por su seriedad fiscal y por el cumplimiento estricto de sus obligaciones financieras.

EL CONSEJO EMPRESARIAL COLOMBO-ALEMÁN (CECA)

Así las cosas, la asociación o "*partnership*" colombo-alemana no sólo ha sido probada con éxito a través de la historia sino que sigue más viva que nunca, gracias al apoyo de los dos Gobiernos, pero también, y ante todo, por cuenta de la iniciativa de los empresarios de lado y lado. Es oportuno anotar cómo, mientras distintas multinacionales farmacéuticas de terceros países se retiraban de Colombia para "regionalizar" su sede para América Latina en otras grandes capitales latinoamericanas, sus homólogas alemanas, sin excepción, han permanecido en nuestro país.

De esta lealtad es símbolo tangible la presencia, desde hace sesenta y cinco años, de la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana, cuya labor y contribución a Colombia tuvo el gusto de premiar, hace apenas tres semanas, con la Orden

de la Cruz de Boyacá en el Grado de Cruz de Plata, algunos meses después de conferir la misma Orden, en el Grado de Comendador, a su Presidente Ejecutivo, el Doctor Norbert Putzich, aquí presente.

En este contexto, resulta para mí particularmente grato dirigirme a ustedes en esta *“Haus der Wirtschaft”*, bajo el generoso auspicio de la *Lateinamerika Initiativ* y de sus tres grandes socios, IAV, DIHT y BDI, todos representantes del empresariado y de la economía alemana, para instalar oficialmente el Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA), estando reunidos sus dos Capítulos, Alemán y Colombiano.

El Consejo fue ideado como un foro para el diálogo entre la comunidades empresariales de ambos países, en el cual se identifiquen oportunidades de inversión, comercio, tecnología y Alianzas Estratégicas en área de interés común -sobre las cuales nuestra Ministra de Comercio Exterior está en capacidad de ilustrarlos mejor que cualquiera-. Igualmente, se busca plantear soluciones conjuntas a problemas eventuales, y prestar una asesoría focalizada de cada comunidad empresarial a sus respectivas autoridades y a sus propios homólogos del sector privado.

El objetivo fundamental es convertir problemas existentes o potenciales en oportunidades, dinamizando las relaciones económicas y comerciales entre los dos países y abriendo campo para que el sector privado desempeñe un papel determinante en la correspondiente facilitación del comercio y de la inversión, al coadyuvar y complementar, de manera tan efectiva como esencial, el diálogo intergubernamental en la materia.

La acertada iniciativa del Ministerio de Comercio Exterior de Colombia, en asocio con la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana; la importante ayuda del *Iveroamerika Verein* y demás miembros del *Lateinamerika Initiativ*, cuya grata hospitalidad del día de hoy agradecemos nuevamente, así como de las autoridades colombianas y alemanas en Berlín, es decir, nuestra Embajada y el Ministerio Federal de Economía, Industria y Tecnología, han hecho del Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA) una realidad que está presta a dar sus mejores frutos.

Desde su prelanzamiento, el día 3 de marzo en la Embajada de Colombia en Berlín, en presencia de altos representantes

del gobierno, de las grandes confederaciones gremiales industriales y comerciales alemanas, así como de destacados dirigentes empresariales, el Consejo ha abierto un espacio en el cual los empresarios de ambos países han avanzado en la identificación no sólo de barreras y obstáculos, sino también de retos, fortalezas y oportunidades en nuestras relaciones bilaterales y birregionales. El potencial que se le abre a Colombia gracias a amigos como ustedes, tanto en la misma Alemania como en todo el mercado europeo, es enorme.

El trabajo en el seno de los dos Capítulos ha sido intenso. Se han estrechado las relaciones entre los empresarios, se vienen alistando Alianzas Estratégicas y se han advertido oportunidades atractivas, que, estamos seguros, se convertirán en realidades para el beneficio de nuestros dos países

Alemania tiene fe en Colombia, tal como lo ha demostrado el incondicional apoyo que sus empresas le han brindado siempre a nuestro país, en lo económico, lo social y, más importante aún, en su lucha incesante por lograr la paz, con libertad y equidad para todos sus ciudadanos.

Los diálogos empresariales y la celebración de Alianzas Estratégicas cuentan con el total apoyo de mi Gobierno. Por otra parte, sé que, en Alemania, este Consejo Empresarial se halla respaldado por una excepcional infraestructura institucional, por parte tanto del Gobierno como del sector privado alemán, y estoy seguro de que, juntos, cosecharemos resultados correspondientes a nuestros esfuerzos, nuestro compromiso y nuestras esperanzas.

Por todo lo anterior, es para mí un verdadero honor declarar oficialmente instalado el Consejo Empresarial Colombo-Alemán e invitarlos, señores empresarios y dirigentes gremiales alemanes, a seguir creyendo en Colombia, como lo hicieron sus antepasados, quienes dejaron su huella indeleble en nuestra tierra, y, para ello, no sólo a incrementar nuestro comercio bilateral sino, también, a transferir su tecnología y realizar proyectos conjuntos de largo plazo, alianzas estrategias o *joint ventures*, en donde conjugemos sus ventajas comparativas y nuestras ventajas competitivas, incluidas nuestro acceso preferencial a la mayor parte del Hemisferio Occidental, en beneficio de ambos países.

“Con los negocios”, decía Goethe, en una afortunada comparación, “sucede lo mismo que con el baile: se hace indispensable que las personas bailen al compás”. Pues bien: hoy, en Berlín, en esta acogedora “Casa de la Economía”, estamos dando paso, con alegría y esperanza, a una excelente pareja de baile, formada por los empresarios de Alemania y de Colombia. No me cabe duda alguna de que triunfarán en el desafío que se han impuesto, porque actúan “al compás”: con seriedad, profesionalismo y visión de futuro.

Las antiguas y excelentes relaciones entre nuestras naciones serán a partir de hoy más prósperas y más fructíferas. ¡Pueda ser que los vientos del norte y la brisa cálida del sur inflen las velas viajeras de esta nave integradora, de este Consejo Empresarial, que hoy zarpa hacia el éxito, y la lleven a buen puerto!

Muchas gracias